

TOGADO TARDORREPUBLICANO PROCEDENTE DE LA CORTIJADA DE EL DUQUE (PUEBLA DE DON FADRIQUE, GRANADA)

JESÚS FERNÁNDEZ PALMEIRO
DANIEL SERRANO VÁREZ

RESUMEN

La finalidad de este artículo es dar a conocer la escultura de un *togatus* encontrada en Puebla de don Fadrique (Granada).

Los últimos estudios asignan a este tipo de esculturas una cronología del final del periodo republicano. Por sus características es semejante a las aparecidas en otros puntos de España, especialmente los hallados en el santuario ibérico del Cerro de los Santos en Montealegre del Castillo (Albacete).

El yacimiento en que apareció ha proporcionado importantes materiales y se encuentra en el campo de la Puebla, una zona intensamente romanizada.

ABSTRACT

The object of this article is give to know the sculpture from a *togatus* found in Puebla de don Fadrique (Granada).

The last studies assign to this type of sculptures a chronology from end of Republican period. Because its characteristics are similar from the appeared in other points to Spain, specially the found in the iberian sanctuary from Cerro de los Santos in Montealegre del Castillo (Albacete).

The archeological site in that what appeared have provided a lot of materials and itself find in the country of Puebla, one zone romanize intensely.

Fecha de recepción: mayo 2001.

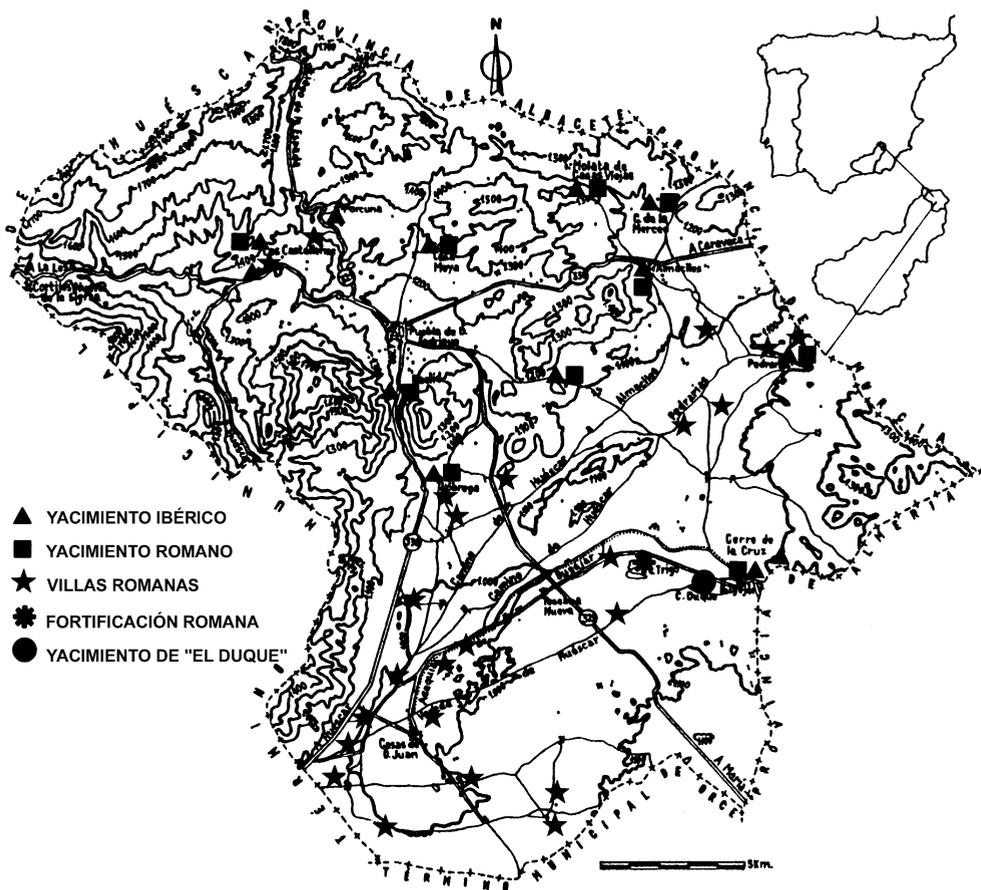


FIGURA 1. Yacimientos ibéricos y romanos de Puebla de Don Fadrique.

La finalidad de este artículo es dar a conocer la escultura de un togado encontrado en la cortijada del Duque. En este lugar se ubica un extenso yacimiento en llanura, que ocupa una suave loma cortada por la carretera que desde la Toscana se dirige a Bugéjar. Su elevación es de escasos metros sobre los terrenos circundantes, dedicados al cultivo de cereales de secano (Fig. 1).

Un estudio de materiales del yacimiento, que abarcan desde un periodo prehistórico hasta época medieval, fue publicado por nosotros¹. En él detallábamos algunos aspectos geográficos de la zona en la que se encuentra el asentamiento, por lo que ya no trataremos este aspecto.

La estatua fue encontrada, casualmente, en el punto señalado en el plano de la fig. 2, A, en la intersección de la carretera a Bugéjar con el camino que desde El Duque se dirige hacia la acequia de Bugéjar, en el lugar indicado en la fotografía de la figura 2, B con una flecha. Apareció boca abajo, sobresaliendo casi en su totalidad del nivel del suelo y acompañada de otras piedras más pequeñas y brozas que habían sido depositados allí por el tractor al arar el

1 FERNÁNDEZ PALMEIRO, J. y SERRANO VÁREZ, D.: «Un importante yacimiento ibero-romano en la cortijada del Duque (Puebla de don Fadrique, Granada)». *Verdolay*, 5, Murcia, 1993, págs. 89-107.

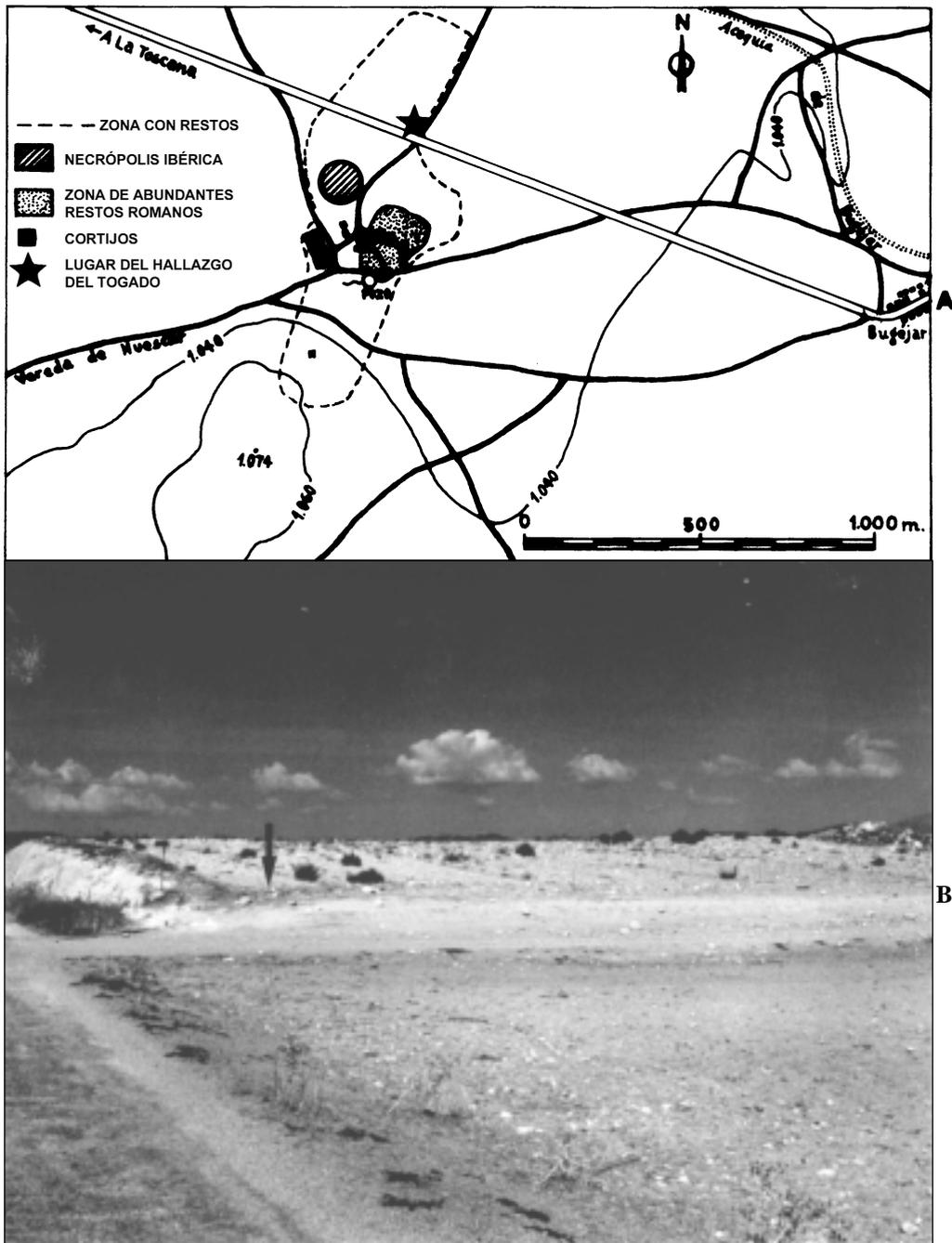


FIGURA 2.

A: Plano del yacimiento de "EL DUQUE"

B: Fotografía del lugar donde se encontró la estatua (señalado con la flecha).



FIGURA 3. *Vista frontal del togado.*

terreno, actualmente plantado de árboles. Creemos que el tractor no la arrastraría desde un lugar muy lejano, tanto por su considerable tamaño, como porque en la parte labrada no se aprecian desperfectos que se hubieran producido por el roce.

Próximo al lugar del hallazgo se ha acumulado, para facilitar las tareas agrícolas, un gran montón de piedras, que posiblemente se utilizaron en construcciones y que aparece en la fotografía de figura 2, B en la parte derecha. Hay también restos de tégulas, plaquetas de mármol, ímbrices y fragmentos de bloques de arenisca. Estos mismos materiales aparecen en las lindes de los terrenos próximos.

DESCRIPCIÓN DE LA ESTATUA

Está esculpida sobre roca arenisca de grano fino y color beige. En algunas zonas tiene tonalidades verdosas producidas por el contacto con la hierba, oscuras de la tierra y negruzcas, en la espalda, debido del neumático del tractor.



A

FIGURA 4.

A: Parte posterior de la estatua.

B: Detalle de los restos de la túnica que lleva bajo el pallium.

B

Medidas.

- altura: 82'5 cm.
- anchura: 45 cm.
- grosor: 25 cm.

Representa la figura masculina de un togado que ha sido labrada solamente hasta encima de las rodillas. Le falta la cabeza y cuello, del que solo se aprecia el inicio. La base, en la que se ven las huellas del cincel, presenta acabado tosco. La estatua, con un ligero apoyo, se mantiene vertical (Fig. 3).

La parte de pecho comprendida entre el inicio del cuello y la mano pensamos que ha sido rebajada intencionalmente, eliminando el relieve que tendría. A pesar de ello aún se aprecian los restos de la túnica que llevaba debajo (Fig. 4, B).

La espalda se desbastó ligeramente y se aprecian las acanaladuras hechas por el arado (Fig. 4, A); una de ellas ha arrancado un fragmento del lateral derecho, en la unión entre el primer pliegue y el segundo (Fig. 5, A). En la parte izquierda de la figura hay dos roturas: una afecta a los pliegues que caen en vertical y a parte de la base; otra produce una concavidad en la mayor



A

B

FIGURA 5. Detalle del lateral derecho (A) y del izquierdo.

parte del lateral izquierdo (Fig. 5, B). Por toda la superficie hay desconchados debido a la blandura de la roca en que se labró y en la parte derecha del último pliegue, hay un hueco natural (Fig. 5, A).

La figura va envuelta en un *pallium*. Desde su lado derecho parten cinco pliegues curvos que se recogen en la mano izquierda, a la altura de la cintura, para caer desde allí verticalmente. Sobre el pecho se forma un escote triangular a modo de *sinus*, con pliegues más densos, seis a la izquierda y cuatro a la derecha (Fig. 3). En el vértice aparece la mano diestra, que sujeta la prenda; su posición iría forzada respecto al antebrazo. Los dedos están muy desgastados, apreciándose un relieve que podía corresponder al pulgar, que estaría muy abierto, o bien podía ser parte de los pliegues del escote (Fig. 6, A).

El brazo izquierdo caería pegado al cuerpo y sólo asomaría la mano, de la que apenas queda un muñón (Fig. 6 B).

MATERIALES ENCONTRADOS EN LAS PROXIMIDADES

— Bloques de arenisca con huella de haber sido trabajados:

En la linde del bancal, paralela a la carretera, en el que se encontró la estatua, hay dos grandes bloques que aparecen en figura 7. El de la derecha tiene una acanaladura paralela a uno



A

FIGURA 6.

B

A: Detalle de la mano derecha y de la eliminación del relieve del escote.

B: Restos de la mano izquierda y de los pliegues verticales del pallium.

de sus lados (cuyo detalle se puede apreciar en la fotografía de abajo), con una anchura de 8 cm. y de profundidad desigual: en el extremo redondeado es de 4 cm., formando un plano inclinado, que disminuye en altura hasta igualarse con la superficie de la cara. En el bloque de la izquierda se ha rebajado su superficie central en una profundidad de 2 cm., quedando dos de sus bordes a una mayor altura.

En el montón de piedras que aparece a la derecha de la fotografía de figura 2, B, se encontró un bloque que conserva dos caras originales. En una de ellas aparece una perforación y huellas de otra (Fig. 8, arriba). En la parte opuesta hay tres huecos, que podían ser la parte final de otras perforaciones, que tendrían su inicio en la cara original (Fig. 8, abajo). También procede de este lugar un pequeño bloque con dos caras paralelas separadas por una altura de 14 cm. Su frente está formado por un filete y media caña (Fig. 9, A).

— **Otros restos:**

Fragmento de ímbrice: Lleva incisas dos letras capitales. Ambas fueron trazadas con un instrumento de punta roma, posiblemente un punzón, que da lugar a un perfil en «U»; se



FIGURA 7. Bloques de arenisca (arriba) y detalle de la acanaladura del de la derecha (abajo).



FIGURA 8. *Detalle de bloque con perforaciones en dos de sus caras.*

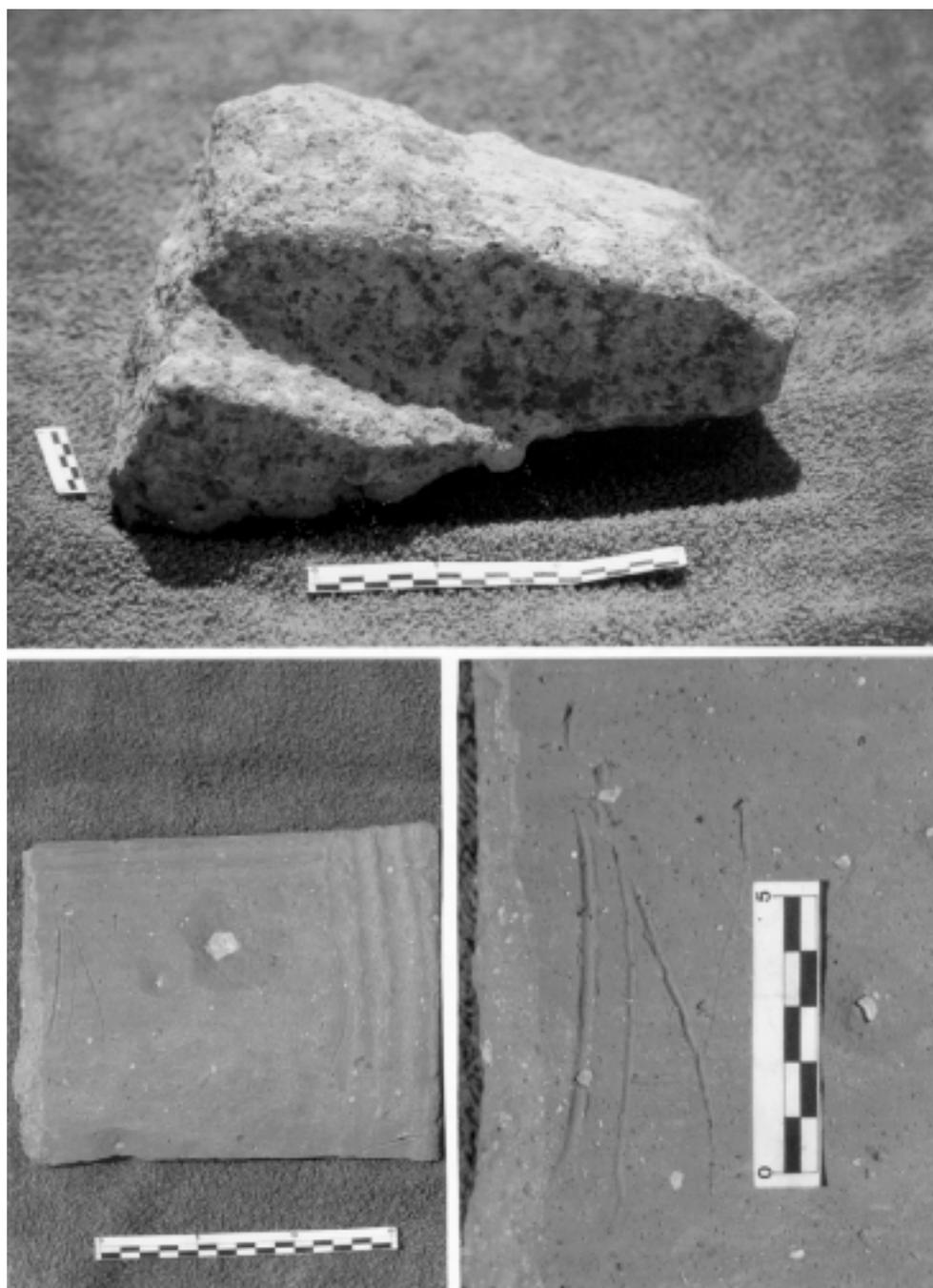


FIGURA 9.

A: Bloque de arenisca con filete y media caña.

B: Ímbrice con letras incisas (izquierda). Detalle de las letras (derecha).

hicieron estando la arcilla tierna, ya que se aprecian las rebabas. Las líneas verticales son ligeramente curvas y trazadas de arriba abajo.

A la izquierda aparece un trazo ligeramente inclinado cuya parte inferior coincide con la rotura, lo que impide determinar el resto; podría ser parte de una N, V ó U.

A la derecha del anterior hay una A. Se hizo primeramente el trazo izquierdo; a continuación el otro y, finalmente, el transversal que no llega a unirse al de la derecha (Fig. 9, B).

— Cerámica: Hay fragmentos de común ibérica lisa y pintada con decoración geométrica sencilla y compleja. Un pequeño fragmento, que pertenecería a una vasija de gran tamaño, está decorado con motivos vegetales muy estilizados y en él se manifiesta el «*horror vacui*».

Además hay fragmentos de sigillata sudgálica, hispánica y clara A.

CONCLUSIONES

Nuestra figura es semejante a otras aparecidas en distintos puntos de la Península. Algunas de ellas se conocen desde el siglo XIX y han sido estudiadas por diversos autores. Nosotros sólo citaremos los más recientes trabajos, ya que en ellos se recoge toda la bibliografía anterior, que cualquier interesado sobre el tema puede consultar.

La escultura aparece cubierta con el *pallium*, también denominado *toga exigua* o *praetexta*, lo que la diferencia de otras estatuas de togados de época imperial. Esta vestimenta tenía su origen en el *himation* griego y su uso por los romanos se adoptó a partir del siglo III a. C., generalizándose posteriormente y compitiendo con la toga imperial².

Entre sus paralelos destacan las aparecidas en la provincia de Albacete, en el Cerro de los Santos de Montealegre del Castillo, donde son varias las figuras, más o menos completas, que tienen parecidos con la nuestra³. Se han encontrado también en Cartagena, que sólo se conoce por un dibujo⁴, Tarragona⁵, Barcelona⁶, Carmo en Portugal⁷ y Badalona⁸. En la escultura del Duque se aprecian ciertas diferencias respecto a las citadas anteriormente. No se ve el abulta-

2 SAGLIO, E.: *Dictionnaire des Antiquités Grecques et Romaines*, Voz *pallium*, vol. IV, p. 291.

3 GARCÍA Y BELLIDO, A.: «Dos datos cronológicos relativos a la escultura y epigrafía ibéricas», *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, tomo III, Madrid, 1952, pp. 507-516.

BALIL, A.: «Plástica provincial en la España romana», *Rev. de Guimaraes*, 70, 1960, pp. 107-133.

RUIZ BREMÓN, M.: «Esculturas romanas en el Cerro de los Santos», *Archivo Español de Arqueología*, 59, Madrid, 1986, pp. 67-87.

— *Los exvotos del santuario ibérico del Cerro de los Santos*, Albacete, 1989.

RUANO RUIZ, E.: *La escultura humana de piedra en el mundo ibérico*, Madrid, 1987.

NOGUERA CELDRÁN, J.M.: *La escultura romana de la provincia de Albacete*, Albacete, 1994.

4 NOGUERA CELDRÁN, J.M.: *La ciudad romana de Carthago Nova: La escultura*, Murcia, 1991, p. 122 y lám. 30.

5 GARCÍA Y BELLIDO, A.: «Dos datos cronológicos...» *Op. Cit.* nota 3, pp. 510-511 y fig. 5.

KOPPEL, E.: *Die Römischen Skulpturen von Tarraco*. Berlín, 1985, pp. 88 y 89, nº 116, lám. 47.

6 BALIL, A.: «Plástica provincial...» *Op. Cit.* nota 3, p. 122 y fig. 3.

GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Collectión Latomus*, XXV. 1966; p. 423.

7 GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas de España y Portugal*. Madrid, 1942, pp. 191 y 192, lám. 161, nº 227.

GARCÍA Y BELLIDO, A.: «Dos datos cronológicos...» *Op. Cit.* nota 3, pp. 511 y 512 y fig. 7.

8 GUITART, J.: *Baetulo. Topografía arqueológica. Urbanismo e historia*, Badalona, 1976, pp. 160-162, lám. XLII, 1 y XLIII, 1.

miento que producen los brazos debajo del *pallium*. La técnica en la realización de los pliegues del escote y los que caen verticalmente desde la mano izquierda, es distinta a la usada al realizar el resto del *pallium*. Los primeros están hechos mediante incisiones, mientras que los segundos son curvos, amplios y realizados en planos escalonados. Esto hace que se vea un perfil sinuoso en el lado derecho, mientras que el izquierdo es más rectilíneo. La menor anchura que se observa en el pliegue inferior se debió a que quedó interrumpido al labrarse la figura solamente hasta por encima de las rodillas, como ya indicábamos anteriormente. Una figura ápoda, procedente del Cerro de los Santos, es la del Museo Arqueológico Municipal «Cayetano de Mergelina» de Yecla, pero representa a un togado altoimperial⁹. Es posible que estas diferencias, así como la posición forzada de la mano que presenta la figura, se deban a la inexperiencia del escultor para lograr los volúmenes y proporciones, tal y como se ha señalado para otras estatuas de este tipo¹⁰.

A un nivel inferior de los pliegues que forman el escote triangular del *pallium*, se aprecian los de la túnica. En la mayoría de las figuras ésta es lisa con escote recto o curvo. En la del Duque la inclinación y grosor de los pliegues muestran cierto parecido con la figura con bulla procedente del Cerro de los Santos, que se ha indicado que se encuentra en los fondos del Museo de Barcelona¹¹ y que Noguera Celdrán indica que está en paradero desconocido¹². Debido a la destrucción que presenta el togado del Duque no podemos saber como sería el escote. Los restos de pliegues de la túnica parecen sugerir que fuese triangular, lo que no es frecuente. Dentro de la escultura ibérica los escotes triangulares son de época tardía¹³.

Ya señalábamos la mutilación, que creemos voluntaria, de la zona del escote, que también afecta a parte de la mano. En caso de que hubiese sido fortuita deberían haberse dañado los pliegues del escote del *pallium*, que sobresalen mucho más. Es posible que se hiciera para eliminar algún rasgo de la figura. Esto unido a la pérdida de la cabeza hace que hayan desaparecido los principales rasgos distintivos, tal y como señaló García y Bellido para otras estatuas¹⁴.

Para algunos autores los togados son la última manifestación de la escultura ibérica. La posición de la mano cogiendo el embozo del *pallium*, a la altura del pecho, es propio del periodo tardorrepblicano. La cronología que aportan los estudios más recientes oscila entre el siglo II a.C.¹⁵ y los que lo llevan al siglo I a.C.¹⁶. Algunos de estos autores como Noguera Celdrán matizan más, ubicándolos en los decenios centrales del siglo II a. C., mientras que García y Bellido los sitúa en la primera mitad del siglo I a. C.

9 NOGUERA CELDRÁN, J. M.: *La escultura romana... Op. Cit.* nota 3, pp. 138-140 y lám. 62.

10 NOGUERA CELDRÁN, J. M.: *La escultura romana... Op. Cit.* nota 3, pp. 117.

11 RUIZ BREMÓN, M.: «Esculturas romanas...» *Op. Cit.* nota 3, p. 80 y fig. 4.

12 NOGUERA CELDRÁN, J. M.: *La escultura romana... Op. Cit.* nota 3, pp. 16 a 128 y lám. 56.

13 RUANO RUIZ, E.: *Op. Cit.* nota 3, tomo III, p. 480.

14 GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas... Op. Cit.* nota 7, p. 175.

15 BALIL, A.: *Op. Cit.* nota 3, pp. 120 y 121. RUANO RUIZ, E.: *Op. Cit.* nota 3, p. 121 y NOGUERA CELDRÁN, J. M. *Op. Cit.* nota 3, p. 117.

16 GARCÍA Y BELLIDO, A.: «Dos datos cronológicos...» *Op. Cit.* nota 3, p. 512 y RUIZ BREMÓN, M.: «Esculturas romanas...» *Op. Cit.* nota 3, p. 69.

Para estas esculturas se han señalado diferentes finalidades. Se las ha considerado como representaciones religiosas, icónicas, retratos, exvotos, etc. Han aparecido en santuarios, como las del Cerro de los Santos, necrópolis y ciudades¹⁷.

Todos los togados de este tipo destacan por su rigidez y frontalidad, lo que apreciamos también en el del Duque. La parte posterior no se ha labrado, lo que nos indica que solo debía verse de frente. Seguramente se colocaría en alto, ya que, en caso contrario quedaría a un nivel inferior a la vista y parecería desproporcionado.

La labra de estas figuras, y de otras semejantes, tal y como señaló García y Bellido, es sumaria y esquemática y no destacan como obras de arte¹⁸.

No podemos decir nada concreto sobre el lugar en que estaría ubicada. La presencia de los bloques de arenisca, a los que ya hemos hecho referencia, en la zona donde apareció, podían ser indicios de un edificio de considerables dimensiones, pero esto solo se podría confirmar o desmentir mediante la realización de excavaciones. Es posible que la loma cortada por la carretera tuviera cierto carácter sagrado, pues en ella y a escasos 200 metros del lugar donde apareció la estatua se ubica la necrópolis ibérica (Fig. 2, A). La continuidad de los espacios religiosos, a lo largo del tiempo, se ha señalado en algunos lugares¹⁹.

También pudiera ser que la estatua se hubiese llevado desde otro punto del extenso yacimiento para ser reutilizada.

Balil piensa que estos togados fueron labrados por artesanos locales, tenían por finalidad abastecer el mercado con productos más asequibles, por lo que se siguió utilizando el mismo tipo de piedra que se usó en la escultura ibérica, pero empleando ya una iconografía romana, lo que demuestra el avanzado estado de romanización de las zonas en donde aparecen²⁰.

El uso de la toga entre los iberos romanizados debió estar muy generalizado ya que Estrabón (III, 2, 15), emplea el término *togati* para referirse a ellos.

La importancia que alcanzó la romanización en Puebla de don Fadrique se aprecia en que son numerosos los yacimientos de época romana que hay en su término municipal (Fig. 1). Cercanos al Duque se encuentran el de Bugéjar²¹ y el Cerro del Trigo, en cuya cima se ubican los restos de una fortificación romana de forma rectangular de unos 159 metros de largo por 34 metros de ancho, que contaba con potentes muros y que terminaba en un torreón rectangular. Más alejados aparecen otros yacimientos de cronología similar a la del Duque como Pedrarias, Lóbrega, Molata de Casas Viejas, Cortijo de la Merced, Casa Moya, etc. Y también un conjunto de *villae*, distribuidas a lo largo del término municipal, de las que ya hemos dado noticias²². Se

17 NOGUERA CELDRÁN, J. M. *Op. Cit.* nota 3, pp. 109, 112, 116, 237 y 279. RUIZ BREMÓN, M.: *Los exvotos del santuario...* *Op. Cit.* nota 3, p. 158. BALIL, A. *Op. Cit.* nota 3, pp. 120 y 122. RUANO RUIZ, E.: *Op. Cit.* nota 3, tomo II, pp. 186 y GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Esculturas romanas...* *Op. Cit.* nota 7, p. 508.

18 GARCÍA Y BELLIDO, A.: *Op. Cit.* nota 3, pp. 508 y 509.

19 RODÁ DE LLANZA, I.: «La difícil frontera entre escultura ibérica y escultura romana». *Saguntum – Extra*, 1. Valencia, 1998, pp. 265-273.

20 BALIL, A.: «Plástica provincial...» *Op. Cit.* nota 3, pp. 114 y 120.

21 FERNÁNDEZ PALMEIRO, J. y SERRANO VÁREZ, D.: «Fragmentos de tégulas, ímbrices y ladrillos con restos epigráficos procedentes de Bugéjar (Puebla de don Fadrique, Granada)», *Antigüedad y Cristianismo*, X, Murcia, 1993, págs. 625-652.

22 FERNÁNDEZ PALMEIRO, J. y SERRANO VÁREZ, D.: «Un conjunto de villas romanas del Campo de la Puebla de don Fadrique (Granada)», *Antigüedad y Cristianismo*, XV, Murcia, 1998, pp. 541-575.

ubicaron a lo largo de caminos que creemos fueron usados en época romana y que constituirían un importante enlace entre el Levante y Andalucía oriental²³.

Algunas de estas estatuas se han considerado como prueba de la existencia de un personaje de cierta relevancia social, política, etc., con un elevado poder adquisitivo y que posiblemente contase con la ciudadanía romana²⁴. Se ha señalado que estas esculturas solo pudieron ser adquiridas por las clases superiores de las comunidades ibéricas destinadas a servir la trama socio-política-económica creadas en Hispania por los romanos²⁵.

En el Duque hay materiales, como se puede ver en nuestro trabajo sobre el yacimiento, que indican un elevado poder adquisitivo de alguno o algunos de sus habitantes, tanto en época ibérica (a juzgar por la presencia de abundante cerámica ática), como romana, lo que confirmaría la hipótesis anterior.

23 FERNÁNDEZ PALMEIRO, J. y SERRANO VÁREZ, D.: *Op. Cit.* nota 22, pp. 568-570.

24 RUANO RUIZ, E.: «El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete): Una nueva interpretación del Santuario», *Cuaderno de Prehistoria y Arqueología*, 15, Madrid, 1988, pp. 253-273.

25 NOGUERA CELDRÁN, J. M.: *La escultura romana... Op. Cit.* nota 3, pp. 120 y 240.
RODÁ DE LLANZA... *Op. Cit.* nota 19, p. 266.